

RESEÑAS

Guido Hortt. *Die Beziehung Gesellschaft-Natur im südamerikanischen Gran Chaco. Ein Beitrag zur Umweltproblematik der Entwicklungsländer.* (En: Sozialwissenschaftliche Studien zu internationalen Problem, N° 206, Saarbrücken, Germany, Verlag für Entwicklungspolitik, 1998, 411 pp.). (*La relación sociedad-naturaleza en el Gran Chaco sudamericano. Consideraciones sobre la problemática ecológica de los países en desarrollo*).

Guido Hortt cursó sus estudios en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, de donde egresó en 1974 con el título de Profesor en Geografía. Desarrolló sus actividades en el marco de diversos programas de la Provincia del Chaco, tales como Bajos Submeridionales y Chaco-Nor, y en el Centro de Geociencias Aplicadas de la UNNE. Obtuvo una Beca Konrad-Adenauer para realizar estudios de perfeccionamiento en Alemania, donde se halla radicado actualmente.

Esta obra -que forma parte de la colección sobre Estudios Sociales de Problemas Internacionales que se publica desde 1966- está estructurada en cuatro partes, que se refieren sucesivamente al complejo de los factores bióticos y abióticos (geología, clima, geomorfología, tierra, vegetación y fauna); a los factores sociales y socio-económicos que operaron sobre la naturaleza; al manejo fragmentario del sistema natural; y, finalmente, propuestas para revisar y modificar la relación sociedad humana y sistemas naturales.

El exhaustivo estudio de los factores naturales, que abarca la mayor parte del texto, se complementa con un anexo referido a las propiedades químicas de la tierra, a sus potencialidades y un completo listado de su flora y de su fauna. En la segunda parte, el autor expone en forma breve el proceso de ocupación del territorio chaqueño, señalando especialmente las fases que desde fines del siglo XIX muestra el desarrollo económico de la región, caracterizado primero por su dependencia hacia los países desarrollados (a través de la exportación del tanino y luego del algodón) y en los últimos años por su dependencia de la región pampeana.

En este marco, da cuenta de las distintas intervenciones antrópicas depredadoras, tales como el sobrepastoreo, la destrucción de bosques, la aplicación de técnicas agrícolas incompatibles con la funcionalidad de los ecosistemas chaqueños, el abuso de plaguicidas y la caza furtiva. El carácter dependiente de la economía de la región ha contribuido, según el autor, a un manejo fragmentario del sistema natural, así como a un conocimiento parcial de las interrelaciones entre la sociedad humana y los sistemas ecológicos naturales. Por ejemplo, los programas de desarrollo que se han instrumentado se caracterizaron por priorizar sólo algunos de los componentes del sistema natural (suelos y agua), mientras adoptaban una actitud de indiferencia -a veces hasta de hostilidad- frente a la vegetación y fauna nativas, por considerarlas prescindibles en razón de la orientación utilitarista de dichos programas. Para el profesor Hortt, el tratamiento fragmentario de los ecosistemas del Gran Chaco es a la vez causa y efecto de los numerosos fracasos en el manejo de los recursos naturales renovables; y afirma que las modalidades imitativas y consumistas que muestra el actual estilo de desarrollo no son ecológicamente sostenibles y por lo tanto no son viables a largo plazo.

Para superar esta situación el autor propone incluir la perspectiva ambiental en el análisis del desarrollo económico, interpretar las interrelaciones entre la sociedad y la naturaleza con un enfoque holístico, con una orientación globalizadora, sin exclusiones utilitaristas, y respetando los distintos tiempos ecológicos, económicos, tecnológicos y socio-culturales.

La obra del profesor Hortt, de una notable erudición (cuenta en su bibliografía con más de 500 títulos entre trabajos publicados en Argentina y en el exterior), bien estructurada en títulos y subtítulos, resulta clara y amena. Su temática pone de relieve la impostergable necesidad de proteger el medio ambiente adoptando para ello políticas fundadas en el conocimiento científico de los factores que sobre él inciden. Ha pasado el tiempo en que la ecología era una "moda" practicada sólo por algunos; urge hoy la concientización de todos de que la misma constituye una problemática universal, al punto que, de la correcta relación naturaleza-sociedad humana depende la pervivencia de ambas.

Hugo Humberto Beck

Carlo A. Cipolla. *Conquistadores, piratas y mercaderes*. México, F.C.E., 1999.-

El profesor Cipolla autor de numerosas obras sobre la evolución económica del mundo, nos cuenta en la obra que analizamos, la historia de la moneda que España empezó a acuñar en el siglo XVI, el "real de a ocho", en competencia con las que circulaban en el centro de Europa desde principios de siglo.-

El auge del comercio mediterráneo iniciado a fines de la Edad Media se hallaba limitado por la escasez de metal amonedado -oro o plata- y por su permanente escape a Oriente. De ahí la conmoción que causaron al principio del siglo XVI, el descubrimiento de yacimientos de plata en Potosí (Perú) y Zacatecas (México) y la introducción del método de amalgama con mercurio que agilizó y abarató la extracción.-

La plata americana se constituyó en fundamento del imperio universal de los Habsburgos y el monopolio del comercio y el sistema de flotas y galeones les permitió controlar con relativa eficacia la circulación de los metales, aunque frecuentemente debieron soportar los feroces ataques de corsarios y piratas europeos que acechaban en el mar.-

Los metales americanos se derramaron por Europa y provocaron profundos cambios políticos y económicos. El "quinto real" recaudado por la corona permitió a Carlos V y Felipe II constituirse en árbitros de Europa y sostenerse gracias a los aguerridos tercios que afrontaron ataques simultáneos en diversos frentes. Se produjo a partir de entonces el crecimiento de los ejércitos y un incesante enfrentamiento bélico entre las monarquías europeas por el liderazgo continental y mundial, característico de los Estados Absolutistas.-

Los caudales privados americanos pasaron rápidamente por España en busca de la mayor variedad y mejor calidad de las manufacturas que podían ofrecer sus competidores, aptas para satisfacer las exigencias de los ricos del Nuevo Mundo. Desde Sevilla, comerciantes y financistas partieron a Génova, Amberes y otros centros mercantiles llevando la plata americana

en pasta, en panes, pero fundamentalmente en “reales”, convirtiéndolo en la moneda más apreciada de Europa en el siglo XVI, pero también la más temida por sus imprevisibles devaluaciones.-

La abundancia de metales produjo el crecimiento del intercambio y la aparición de numerosas Compañías Comerciales en los países europeos bañados por el Atlántico, que a cambio de las manufacturas del Viejo Mundo reciben de América el único producto occidental apreciado en el mercado oriental: la plata. La proliferación de empresas provocó el aumento de toneladas de especias transportadas, lo que permitió mejorar la conservación de los alimentos, especialmente las carnes; amplió el guardarropa y aligeró la indumentaria con la introducción de las “indianas” –vaporosas y coloridas telas de algodón- e introdujo la adicción al té chino en Inglaterra.-

Después de un siglo de compulsiva extracción de metales las minas americanas disminuyeron su rendimiento o se agotaron, provocando el inmediato entorpecimiento del intercambio comercial. Contrariamente a lo que ocurrió en Europa, la India oriental fundió el “real de a ocho” para acuñar rupias y la China para ornamentar templos y palacios lo que determinó la inmovilización de los metales en Oriente.-

Los metales americanos consolidaron un formidable cambio cultural generando una Europa ávida de más y mejores bienes y servicios, base y fundamento de la acumulación capitalista; pero el agotamiento de las minas americanas y la inmovilidad de los metales en Oriente provocó el colapso del comercio intercontinental al interrumpirse su circulación.-

En el fin de la historia Cipolla explica el proceso que destraba la parálisis del capitalismo; cuando las compañías inglesas se apoderan del mercado de la India y logran introducir masivamente el opio en China, lo que les permite revertir el déficit comercial y poner nuevamente en circulación los metales. Al final la plata americana que produjo el auge comercial europeo, nuevamente en circulación posibilitará la Revolución Industrial.-

El profesor Cipolla, sólido y fundamentado historiador de la economía mundial, recurre nuevamente en esta obra a un lenguaje de divulgación que maneja con la misma destreza que el científico para encarar un tema árido y complicado como es la historia monetaria y que sin esquivar su complejidad y problemáticas, sabe convertirlo en atractivo y accesible. Aborda en esta historia, escrita casi como una novela, la evolución de las relaciones económicas entre Europa y sus colonias desde el siglo XV al XIX, explicando de manera clara e interesante la complicada urdimbre entre la acumulación capitalista y la preponderancia de los estados.-

Rosa Isabel Fernández Prieto

Cuadernos de Historia De España, L XXIV. En Memoria De Don Claudio Sánchez Albornoz. Buenos Aires, Instituto de Historia de España., Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires., 1997, 336 p.p.

Esta publicación de larga trayectoria en nuestro país contiene una serie de artículos escritos por medievalistas de Europa y América. Dada la especialización de los colaboradores el espacio temporal de los trabajos se extiende desde el siglo VI al XV y se refleja una gran diversificación en el campo de las temáticas abordadas.

Los diez artículos publicados se relacionan con:

- el aspecto institucional, tal es el caso de Charles Bishko que analiza el rol de la institución pastoril, la Mesta, en la tardía Edad Media y el Siglo de Oro y el de María Inés Carzolio que investiga las formas de gestión patrimonial en un priorato, célula económica con capacidad de autoorganización;
- el ámbito espacial donde se incluyen los trabajos de Jean Gautier Dalché cuya contribución versa en analizar las cláusulas del Fuero de Cuenca referidas a: recursos del espacio urbano y extraurbano, composición de la población e instituciones y el de José Angel García Cortázar quien encuentra que en el espacio norte de la Península Ibérica se producen, entre el 780 y el 860, dos procesos: 1) manifestación de poderes regionales y 2) articulación de los espacios con el polo asturiano;
- la vida cotidiana analizada a través de la educación y la crianza en el reino de Castilla, propuesta de Raquel Homet que busca descubrir la relación entre las modalidades educativas no universitarias y las connotaciones sociopolíticas y culturales, y de la prisión por deudas de mujeres casadas, monografía de Hilda Grassotti;
- la historia de las mentalidades, donde se insertan los artículos de Ariel Guiance referido a tres hagiografías cuyos personajes encarnan los valores de una época y una imagen de la misma y de Emilio Mitre Fernández quien analiza, a través de la relación hombre-animal, el simbolismo animal;
- el análisis literario presente en la investigación de Rene Pellen, un estudio que muestra la urgente necesidad de iniciar una historia del cultismo e intenta hacerlo con la obra de Berceo por la amplitud de su aportación al léxico español y
- el poder político en los análisis de Miguel Angel Ladero Quesada y Fernando Castillo Cáceres, autor del artículo El trono de Juan II en el "Laberinto de Fortuna".

Nos interesa rescatar particularmente éste trabajo, no sólo por el valor que adquiere el análisis literario sino porque se advierte la figura del poeta como verdadero programador ideológico y político de la monarquía.

En las coplas de Laberinto de Fortuna el poeta cordobés elabora una imagen real que expresa su pensamiento acerca de la historia, la monarquía y el reino convirtiéndose en activo propagandista del poder y de la figura del monarca. Para ello utiliza la imagen visual y pictórica de la silla real que, con el complemento de la escritura, describe su clara intención propagandística.

Se define como un ardiente defensor de la estructura monárquica con el objetivo de insertarse en la nómina real esto significa entrar al servicio de Juan II. Pero además de su obra se incluyen otros elementos del pensamiento político de Mena: la Reconquista, como empresa nacional y guerra justa y un acusado nacionalismo castellano que lo sindicaron como un verdadero ideólogo.

El artículo resulta muy interesante, primero por la actualidad de la temática dado que hoy una de las bases de la propaganda política la constituye la imagen del gobernante y, segundo por cuanto puede ser utilizado como modelo para encarar estudios similares en la región.

Analia Silvia García

Mariano Garreta y Cristina Bellelli (comp.) *La Trama Cultural. Textos de Antropología y Arqueología*. Bs.As., Caligraf, 1999. Pp.189.

Esta obra constituye un importante esfuerzo por sistematizar problemas claves de la antropología contemporánea, adoptando la forma y valor de un manual sobre las teorías fundacionales de esta ciencia social, sus campos disciplinares y métodos.

El título, *La Trama Cultural*, es en sí mismo una presentación epistemológica del contenido. Nos remite al concepto semiótico de cultura que Max Weber definió en términos de una "trama de significación creada por el hombre", es decir estructuras simbólicas que una sociedad entretiene para interactuar y relacionarse con otros.

La función de la Antropología moderna, construida sobre este concepto, es el esfuerzo intelectual por desentrañar los significados de la acción social, hacerlos inteligibles, es la Antropología interpretativa que propone Clifford Geertz. El producto de las indagaciones es un discurso revelador de otro aspecto de la "trama cultural": el sentido que cada sociedad otorga a sus signos se entretienen con el sentido implícito en la explicación del antropólogo. Por ello el análisis de una cultura extraña le exige a éste, un "esfuerzo intelectual de extroversión-de lo propio" y un marco teórico para proyectar sus interpretaciones.

Sobre estos planteos preliminares, los compiladores han reunido veinte monografías que a través de la cultura tienen la intención de introducir al lector no sólo en los nuevos desafíos de la Antropología sino también de la Arqueología. Estableciendo como enlace entre ambas disciplinas el contexto social para la "interpretación de los signos", culturales para una y materiales para la otra.

Esta obra está dividida en cuatro partes por la afinidad en el contenido de los trabajos. Las monografías son atractivas y pedagógicas, porque logran sistematizar en pocas páginas la dirección histórica del tema que tratan y el estado actual de discusión.

No obstante, las expectativas generadas por la sección correspondiente a las Teorías pueden verse limitadas por una exposición centrada en el evolucionismo, funcionalismo y estructuralismo, y que por lo tanto no incluye las propuestas teóricas de la posguerra en adelante. Pero si consideramos que el objetivo de este libro es introducirnos en cuestiones básicas sobre las que se desarrollaron la Antropología y la Arqueología, debemos admitir que aquellas teorías tienen el valor de ser fundacionales.

Por otra parte, cada expositor considera en su tema los avances teóricos con transcripciones textuales de autores, que permiten conocerlos y componer las aristas problemáticas de las ciencias.

La otredad como campo de estudio y referente general de la obra, tiene una disposición integradora respecto de las ciencias sociales y naturales. La relación entre lo aprendido y lo heredado, y su resolución en la cultura a través de la identidad es una propuesta ambiciosa y sólidamente lograda. En ella el lector encuentra los instrumentos de análisis para temas tan controvertidos como la discriminación, el etnocidio, las minorías, la cultura popular.

Para quienes están en la tarea docente, es una reflexión acerca de la necesidad de abrir nuevas perspectivas en el conocimiento y la comunicación de éste, desbloqueando los prejuicios y reconociendo las controversias que plantea el estudio de los otros.

Graciela B. Guarino

Arthur Herman. *La idea de decadencia en la historia occidental*. Trad. Carlos Gardini. Barcelona, Andrés Bello, 1998. 527pp.

El historiador norteamericano Arthur Herman hace un análisis de la idea de decadencia en la historia occidental. El autor dice que hace más de ciento cincuenta años, los intelectuales predicen el inminente colapso de la civilización occidental y sin embargo esta civilización ha crecido con más rapidez, justamente en ese período que en cualquier otra época.

Este libro trata sobre los orígenes y la difusión de una tradición intelectual, la idea de la decadencia en Occidente. Cómo se formó en el pensamiento europeo moderno del siglo XIX y cómo se convirtió en el tema más dominante e influyente en la cultura y la política del siglo XX. Dice que no sólo ha afectado la vida de la gente de modo inesperado y sorprendente, sino que quizá sea inseparable de la idea misma de civilización.

Señala que la idea de decadencia abarca dos tradiciones diferenciadas. Los intelectuales occidentales que temen el colapso de su sociedad como Henry Adams, Arnold Toynbee, Paul Kennedy o Charles Murray. Y aquellos que aguardan el acontecimiento con deleite, como los pensadores y críticos más eminentes de EE.UU., entre quienes se encuentran desde Norman Mailer, Gore Vidal, Thomas Pynchon, Christopher Lasch, Jonathan Kozol y Garry Wills hasta Joseph Campbell, Joan Didion, Susan Sontag, Jonathan Schell, Robert Heilbroner, Richard Sewnnett, Noam Chomsky, Paul Goodman, Michael Harrington, Kirkpatrick Sale, Cornel West y Albert Gore.

Ellos han presentado la imagen de una sociedad que estremece. Es la crítica a la sociedad moderna codiciosa y materialista, que sufre una decadencia espiritual y carece de valores humanos. Los autores no se preguntan si esa civilización occidental podrá salvarse, sino si lo merecen.

A esta visión más oscura y radical, Herman la llama "Pesimismo cultural", que tiene su modelo en la obra maestra de Oswald Spengler *La Decadencia de Occidente*, donde el mundo y el hombre moderno se hallan atrapados en un proceso de deterioro, de agotamiento y colapso inevitable. El pesimismo cultural, tiene su influencia en la filosofía de Nietzsche, quien en 1885 decía: *Hay un elemento de decadencia en todo aquello que caracteriza al hombre moderno.*

En la Introducción, el autor aclara que en el libro él se propone "examinar la idea de la decadencia occidental como parte del pensamiento moderno, no dictaminar si la civilización moderna estaba condenada o no".

Sin embargo expresa que los aportes esenciales del occidente al mundo contemporáneo incluyen el importante papel de la ciencia y la tecnología en el mejoramiento de la vida material; la creencia en la democracia; los derechos del hombre y el imperio de la ley; los efectos liberadores del capitalismo de mercado libre y la propiedad privada. Por otra parte considera que estas convicciones van a constituir los pilares inamovibles del siglo veintiuno.

La obra se halla estructurada en tres partes con sus respectivos títulos. Cada parte contiene cuatro capítulos y cada uno de ellos es titulado según los conceptos generales que luego analiza con profundidad y dentro de cada capítulo, subtítulos que clarifican y revisan la idea de decadencia en la historia occidental con abundantes ejemplos desde la antigüedad hasta la época contemporánea.

En la **Primera Parte**, *Los idiomas de la decadencia*, en el capítulo 1 *Progreso, caída y decadencia*, Herman señala que la idea de decadencia es una teoría acerca de la naturaleza y el sentido del tiempo, al igual que la idea de progreso. En tanto la Historia como progreso, hoy está en descrédito entre los historiadores; sin embargo debaten acerca de los "orígenes de la idea del Progreso" y de su papel de poderoso mito cultural en el pensamiento occidental. Afirma que toda teoría del progreso, contiene una teoría de la decadencia porque las leyes históricas inevitables, pueden funcionar en ambos sentidos. Dentro de este capítulo, hay subcapítulos en los que se analizan y ejemplifican desde la antigüedad.

El capítulo 2, *Restos de Naufragio. Arthur de Gobineau y el pesimismo racial* se inicia con un fragmento del *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* de este autor francés, a quien lo estudia en su vida, sus obras y su pensamiento. El capítulo 3, *Pesimismo histórico y cultural*. Jacobo Burckhardt y Friedrich Nietzsche analiza la vida, la formación y el pensamiento de Burckhardt. Luego desarrolla los títulos siguientes: *Burckhardt: democracia, individualismo y crisis europea; Nietzsche, Schopenhauer y Wagner; Nietzsche y el pesimismo cultural.*

En el capítulo 4, *Degeneración. La ruina del liberalismo*, dice el autor que la teoría de la degeneración sacudió profundamente al liberalismo a fines del siglo XIX. La degeneración definida como el desvío morboso respecto de un tipo original y cita a Max Nordau en su obra *Degeneración*. Este autor planteaba la posibilidad de que la sociedad industrial moderna podría crear un nuevo "bárbaro interior"

La amenaza de la degeneración, era uno de los temas en que coincidían tanto socialistas, como radicales y liberales del s. XIX. Y todos concluyeron que para sobrevivir, la sociedad moderna necesitaba a la ciencia moderna y el estado burocrático.

En la Segunda Parte, *Prediciendo la decadencia de occidente*, el capítulo 5, *Apocalipsis en la edad oropel*. Henry y Brooks Adams reseña el origen de la idea de progreso y expansión de los Estados Unidos y todos los que llevaron adelante ese concepto de "imperio de libertad" y su misión histórica. El capítulo 6, *Blanco sobre negro*. W.E.B. Du Bois analiza a William Edward Burghardt Du Bois, como fuente del pensamiento contemporáneo sobre la raza y la cultura, y a quien considera el principal pensador afroamericano de los Estados Unidos. Señala que trabajando como sociólogo, historiador y periodista, Du Bois transformó el problema negro en un paradigma, para interpretar la historia de los Estados Unidos como a la civilización occidental. El capítulo 7, *El pesimismo histórico alemán*. Oswald Spengler y la *decadencia de occidente*, comienza relatando los últimos y dramáticos momentos de la vida de Friedrich Nietzsche hasta su muerte y la influencia de su pensamiento en Alemania y otros países europeos. El capítulo 8, *Aceptando la derrota*; Arnold Toynbee reseña el surgimiento de la obra de Toynbee *El estudio de la Historia* y hace un estudio comparativo con *La decadencia de Occidente* de Spengler.

En la Tercera parte: *El triunfo del pesimismo cultura*, el capítulo 9, *La personalidad crítica*. La *Escuela de Francfort* y Herbert Marcuse, comienza describiendo la muerte de Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, como cabecillas de una revuelta del 6 de enero de 1919, para tomar el control del gobierno alemán de Berlín. Reseña la crisis desencadenada en el pensamiento marxista alemán, luego del suceso.

El capítulo 10, *Los profetas franceses modernos: Sartre, Foucault, Fanon*, comienza hablando de la influencia que ejerce en París Henry Bergson, como profesor del College de Francia y de sus obras filosóficas merecedoras del Premio Nobel de Literatura. Define el movimiento Bergsonian con el lema: *Experimento, luego existo*. Mentor de una generación de estudiantes franceses que fueron a la primera guerra, y que luego de la trágica suerte del 10% de los varones adultos de Francia, los sobrevivientes regresaron a una atmósfera cultural frustrada y una intelectualidad decepcionada. Esto dio origen al pesimismo cultural en Francia. Analiza cómo los límites entre la izquierda y la derecha se volvieron muy permeables, con intelectuales que pasaban de un lado a otro con gran facilidad. Estos cambios eran posibles, dice, porque no sabían muy bien a favor de qué estaban, pero sí sabían muy bien contra qué estaban: la decadencia de Francia.

El capítulo 11, *El movimiento multiculturalista*, reflexiona que hacia 1970, la decadencia de occidente dejó de ser tema explícito de los intelectuales, y se convirtió

en un tema implícito en el pensamiento crítico moderno. Esas críticas dieron origen a nuevas ideologías antioccidentales y antieuropeas. Una de ellas es el multiculturalismo; basado en el pesimismo cultural, sostiene que la civilización occidental es sólo civilización, no hay cultura en ella.

El capítulo 12, *Ecopesimismo* demuestra que la idea de decadencia hace su aparición última, con el ambientalismo moderno, el que ideológicamente viene en forma de pesimismo histórico y de pesimismo cultural. En cuanto al histórico, el temor a la tecnología y la degeneración, ya planteados en el siglo XIX y por otra parte muestran el miedo a la contaminación, a la explotación de recursos y al daño ambiental como problemas específicamente occidentales que marcan la etapa final del Occidente moderno. Referente al pesimismo cultural, basados en fuentes como la de Herbert Marcuse, Martín Heidegger y Michael Foucault. Frente a la postura radical en favor del ambiente y desmedro del hombre, surge otra corriente en defensa del hombre y desprecio occidental por la naturaleza.

En el Epílogo, dice Herman que este libro pretendió tratar la idea de decadencia de la civilización y el ascenso del pesimismo cultural, pero en cierto modo también resultó ser una historia del retroceso de la imagen humanista liberal del hombre y la sociedad, de su moral y sus valores frente a sus oponentes. Mientras los grandes exponentes de la tradición liberal occidental dejaban libre el escenario, pasaban a ocuparlo los racistas y pesimistas, los fascistas, modernistas y multiculturalistas. Señala que el humanista liberal reconoce que la sociedad civil se ha formado para cumplir diversos propósitos que aportan los individuos que actúan en grupo. Dice que la raza, la clase y el género no determinan el rumbo de la **sociedad y la historia**, sino que actúan en la superficie de la historia. Las fuerzas del cambio se hallan en la elección que hacemos como individuos, las acciones que ellas ponen en movimiento y las consecuencias para los demás. Afirma que el resultado de la tradición humanista occidental es el hombre libre y autónomo, que a su vez es el peor enemigo del pesimista cultural.

Haydée Ogara

ZARRILLI, Adrián, Gutiérrez, Talía y Osvaldo Graciano. *Los Estudios Históricos en la Universidad Nacional de La Plata. 1905- 1990. Tradición, Renovación y Singularidad*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia- Fundación Banco Municipal de La Plata, 1998. 226 pp

Este trabajo es el resultado de una profunda investigación, que mereció el Premio "Enrique M. Barba" 1997 otorgado por la Academia Nacional de la Historia y el Banco Municipal de La Plata.¹ En él, sus autores se preocuparon por abordar "la formación y el

¹ Este premio instituido por la Academia Nacional de la historia en reconocimiento al historiador platense que fuera su presidente entre 1976 y 1988, está destinado a distinguir bianualmente el mejor trabajo original que verse sobre el tema *Los estudios históricos en la ciudad de La Plata. Historiadores, ideas, instituciones*. De acuerdo con el reglamento el premio es adjudicado por la Academia después de considerar el dictamen de un jurado integrado por cinco de sus

desarrollo de la historiografía profesional en la Universidad Nacional de La Plata desde los inicios mismos de dicha actividad en esa casa de altos estudios, hasta nuestros días”.

El trabajo se encuentra organizado en tres grandes partes, cada una de ellas escrita por uno de los autores. Esa división se realizó sobre la base de un criterio político - institucional y sigue un orden cronológico.

La primera, elaborada por Talía Violeta Gutiérrez, se dedica a lo que denomina la etapa fundacional de la Universidad Nacional de La Plata, que abarca el período 1905- 1943. Este primer capítulo está subdividido en cuatro partes. En la primera de ellas, se hace una introducción sobre el marco político- económico de la etapa a escala nacional y provincial; en la segunda, se intenta dar un panorama acerca del contexto intelectual del período, en la tercera se hace una síntesis de la trayectoria institucional que recorrió la Universidad Nacional de La Plata desde su nacionalización hasta 1943. Por último, la autora se aboca al tratamiento de la formación del perfil historiográfico en la Universidad a través de tres ejes: Ricardo Levene y la Nueva Escuela Histórica, las orientaciones temáticas y las redes institucionales.

La segunda parte del trabajo pertenece a Osvaldo Graciano y abarca los años que corresponden a la etapa de la Argentina peronista (1943- 1955). Después de una breve presentación de la temática, el autor se concentra en el abordaje del período correspondiente. En este caso, dividió al capítulo en dos grandes partes; en la primera hace una descripción cronológica del desarrollo de la vida universitaria durante todo el período y los cambios que produjo en ella la instauración del régimen peronista, tanto desde el punto de vista interno de la institución como también la desintegración de la red de relaciones de la Universidad con otras instituciones. La segunda parte del capítulo trata sobre la historiografía platense del período a través del análisis de los trabajos presentados en la Facultad de Humanidades y de los artículos históricos publicados por las revistas *Humanidades* y *Trabajos y Comunicaciones*.

La tercera parte del trabajo correspondió a Adrián Gustavo Zarrilli, quien se ocupó de los estudios históricos en la Universidad Nacional de la Plata desde 1955 hasta 1983. El autor organizó el capítulo en cuatro partes; la primera abarca el período 1955- 1966, en ella el autor examina el panorama universitario del período y sus fisuras. En la segunda parte se dedica particularmente a la Facultad de Humanidades entre 1955 y 1958, donde analiza los cambios políticos - institucionales dentro de la misma, el cuerpo de profesores y los referentes historiográficos de los docentes e investigadores. En la tercera parte se dedica al estudio de los lazos interinstitucionales, particularmente con la Academia Nacional de la Historia y al estudio de la temática original y pionera de la facultad de Humanidades de la Plata como lo es la Historia Agraria. En la cuarta parte, el autor centra su atención en los medios de edición de la Universidad Nacional de la Plata: *Trabajos y Comunicaciones*; *Humanidades*; *la Revista de la Universidad Nacional de La Plata* y la *Serie Monografías y Tesis*. A través de ellos hace un exhaustivo análisis de las temáticas preferidas, de los enfoques y de los colaboradores que participaron en ellas.

miembros quienes, para emitirlo, tienen en cuenta “la originalidad del tema elegido, el método empleado, las fuentes y bibliografía consultadas y el resultado logrado”. En este caso el jurado académico estuvo compuesto por: Dr. Pedro Santos Martínez, Dr. Luis Santiago Sanz, Prof. Beatriz Bosh, Dr. Eduardo Martiré y Dr. Félix Luna.

El libro posee además un epílogo, que hace las veces de conclusión general del trabajo, en él se incluye un balance de los estudios históricos platenses y una presentación de los proyectos futuros.

Finalmente, el trabajo posee una muy completa bibliografía general, una detallada enumeración de las fuentes utilizadas y un apéndice con cuadros sobre los contenidos temáticos y los estudios históricos en *Humanidades*, y un listado de Colaboradores y los temas por períodos en *Trabajos y Comunicaciones*.

Esta obra se constituye en un importante aporte al estudio de la historiografía Argentina del siglo XX. Enmarcada en la evolución de los estudios históricos de la Universidad Nacional de la Plata, brinda una interesante perspectiva de análisis acerca del desarrollo historiográfico del país desde una institución universitaria particular que ocupa un espacio protagónico en la historiografía argentina.

María del Mar Solís Carnicer